

Alimentos para el futuro

Se prevé que, para 2050, la población mundial haya aumentado en un tercio hasta alcanzar 9 000 millones de habitantes. Para alimentar a esta población creciente, será necesario que la producción de alimentos a escala mundial aumente considerablemente.

Es de vital importancia hacer un uso óptimo de la tecnología más moderna para ayudar a los agricultores a producir más alimentos, proteger a los animales y los cultivos contra enfermedades y plagas, y asegurar que los alimentos sean inocuos y sanos.

Las técnicas nucleares pueden contribuir a alcanzar estas tres metas. El Organismo Internacional de Energía Atómica, que trabaja estrechamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, pone estas técnicas a disposición de agricultores y productores de alimentos en los países en desarrollo. Esta edición especial del Boletín del OIEA se ha elaborado con ocasión del Foro Científico de 2012 del OIEA, que reúne a expertos y a encargados de elaborar políticas de todo el mundo para examinar la mejor forma de emplear las técnicas nucleares con miras a aumentar la producción de alimentos, controlar las enfermedades pecuarias y de las plantas que amenazan a las existencias de alimentos, y proteger contra la contaminación de los alimentos.

Una meta clave de esta reunión de dos días es aumentar la sensibilización de los Estados Miembros acerca de la importante contribución que las aplicaciones nucleares, puestas a disposición por conducto del programa de cooperación técnica del OIEA, pueden aportar en este ámbito y ayudar a los países a mejorar la seguridad alimentaria para su población.

Podrá leer información sobre técnicas nucleares desarrolladas y aplicadas por el OIEA, como el fitomejoramiento por mutaciones, que son eficaces para aumentar la cantidad y calidad de los alimentos y los cultivos, así como sobre tecnologías radioisotópicas que ayudan a los países a hacer un uso óptimo de los recursos hídricos y del suelo.

Otras técnicas nucleares contribuyen a eliminar plagas como la mosca tsetse, reduciendo así la muerte de cabezas de ganado, y la mosca de la fruta, lo que permite a los países aumentar la producción y las exportaciones de frutas como naranjas y limones.

El OIEA desempeñó una función importante en la erradicación de la mortífera peste bovina. Las técnicas nucleares también ayudan a reducir la necesidad de plaguicidas y medicamentos en la producción de alimentos.

La exposición a productos químicos y a patógenos en el suministro de alimentos constituye una grave amenaza para la salud de millones de personas, especialmente en los países en desarrollo. También mostraremos de qué manera la irradiación de los alimentos es un tratamiento demostrado y eficaz para mejorar la inocuidad de los alimentos. Reduce la contaminación bacteriana, prolonga el tiempo de conservación de los productos alimenticios y controla las plagas de insectos.

Estos no son más que algunos ejemplos de la labor que el OIEA lleva a cabo mediante cientos de proyectos en todo el mundo. Doy la bienvenida a todos los participantes al Foro Científico de 2012 del OIEA y a los lectores de este Boletín. Confío en que las técnicas nucleares contribuyan de forma importante a mejorar la seguridad alimentaria mundial en los próximos decenios.

Yukiya Amano, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica